

Manuel Pérez Romero

DE LA TRIANGULACIÓN AL GPS: **Re-Pensando la Re-Presentación.**

Sin memoria.

“En la medida en que se dejan las cosas al azar, se puede prever que un sistema cerrado, caracterizado por algún orden inicial, evolucionará hacia el desorden, que ofrece muchas más posibilidades”.(1)

Como señala *Ilya Prigogine*, el orden conduce al *desorden*, aunque tampoco se niega la existencia del orden en la naturaleza, sino simplemente se aclara, que es la excepción dentro de la regla del *desorden*.

El territorio y la ciudad forman parte de este *desorden* y no como elementos estáticos, sino como elementos sumidos en un *proceso irreversible enraizado en el indeterminismo y en la asimetría temporal(2)*, susceptibles de sucesivas modificaciones que conducen a una mayor entropía de su propia morfología.

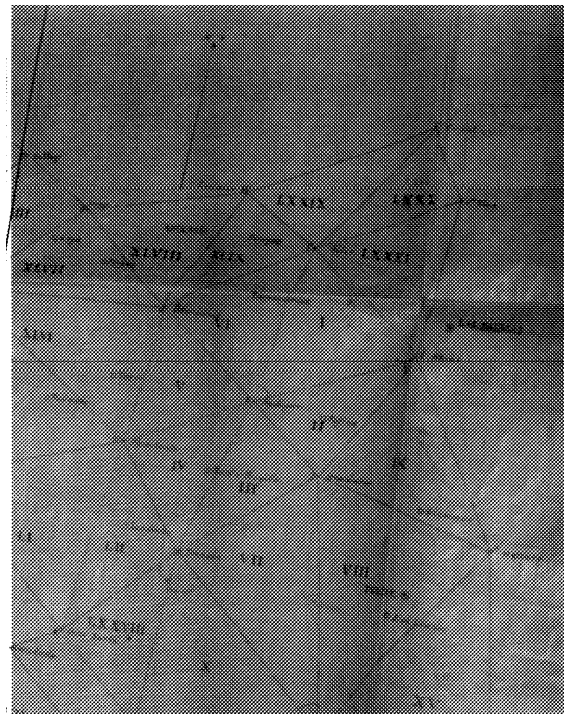
Después de todo, puede que haya que volver a este punto:

Este es un mapa de 1909 de la Isla de Gran Canaria.

O puede que todavía no sea un mapa. Es el paso previo a la elaboración de un cartográfico, donde a partir de una serie de triangulaciones, con sus coordenadas precisas, se va rastreando toda la isla.

Puede que haya que repensar la geometría, la euclídeana, la platónica. Volver al año cero, en busca de aquellas formas primarias, e imaginar como sería la isla de Gran Canaria si no la hubiésemos triangulado de esta manera.

Nunca he querido asumir la legitimación con la que se utilizan los cartográficos como soportes gráficos de una arquitectura que como tal, es resultante de un proceso unidireccional.



Cuaderno de Triangulación. Gran Canaria 1909.

Tampoco hablo ya de interpretar dichos planos.
Sino simplemente re-hacerlos.

Laura Kurgan, en su exposición *Usted está aquí(3)*, cartografía los espacios del Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona con la utilización de un GPS, pero su operación no se limita a representarlos, sino que constituye un espacio en sí mismo. La interacción entre el edificio construido y los vestigios de la red de satélites crean un nuevo espacio, que aunque puede ser recorrido, no debemos confundir que no configura una realidad por sí misma, sino simplemente es una simulación de un espacio virtual.

Lo virtual no busca la construcción de una realidad, sino simplemente su simulación, lo cual nos permite operar en terrenos con una mayor amplitud de movimientos.

The O.C.E.A.N. net, propuesta por Jeffrey Kipnis(4), plantea que hay ciertos parámetros, incluso presentes en la naturaleza, que no pueden ser representados a través de los tradicionales términos de geometría, en el plano cartesiano, tales como los espacios oceánicos y topológicos.

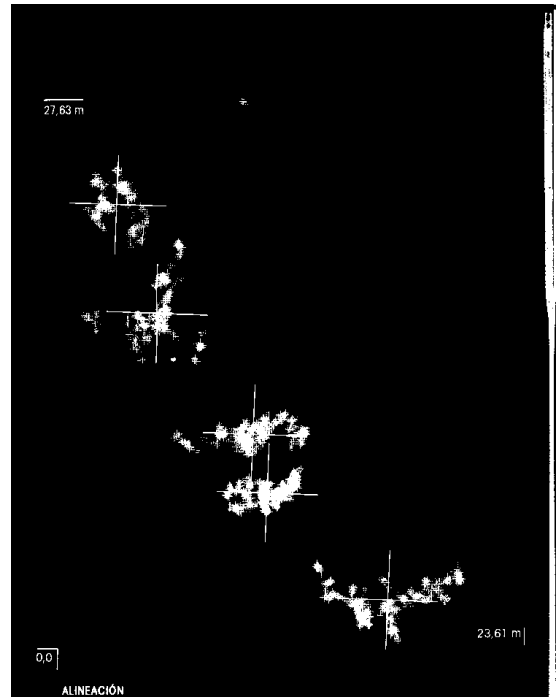
De esta manera la representación de estos espacios, convierten el plano bidimensional en un espacio vectorial de diferentes parámetros.

Sin memoria y con movilidad.

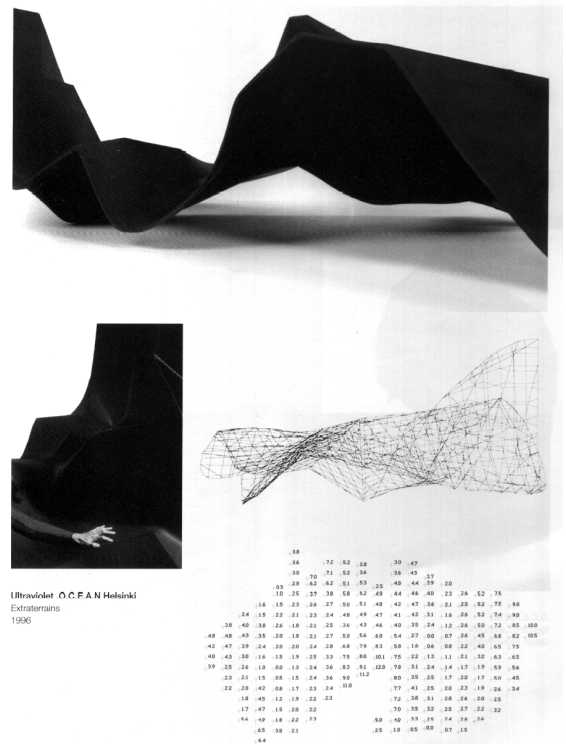
Cada vez más, hay lugares que ya no tienen por qué ser vistos como lugares. Desde aquellos *no-lugares* de los que tanto hablaba Marc Augè(5), hasta las grandes redes viarias, dónde se conforma uno de los espacios colectivos por excelencia.

Nuestra condición contemporánea, nos convierte en muchos casos en turistas accidentales, donde no existe ningún tipo de compromiso con el espacio urbano.

Aquel *espejismo de la ciudad*, al que hacía referencia Richard Ingersoll(6), valora la movilidad por encima de la comunidad: “El



GPS. USTED ESTA AQUI. Laura Kurgan.



O.C.E.A.N. Net. Jeffrey Kipnis

espejismo de la ciudad proyecta el deseo de pertenecer a la sociedad sin tener que llevar a cabo sus rituales de compromiso”.

En contra a los planteamientos de *Ingersoll*, no es que la comunidad sea sustituida por la movilidad, sino que aparece otro tipo de comunidad, con otros ritos sociales, superpuesta a la anterior:

- no sólo se puede ir un domingo de ‘pic-nic’ al campo, o a la Casa de Campo, sino también a las playas de aparcamiento.
- no sólo se puede comprar en centros o en calles comerciales, sino también se puede comprar estando parado en un semáforo o en un atasco.
- no sólo se puede dormir o hacer el amor en una cama, sino también en el garaje de tu casa, o en el coche en un aparcamiento.
- no sólo se puede correr en una pista de atletismo, sino también se puede correr en un maratón a lo largo de la Castellana.

La cosificación a la que Karl Marx hacía referencia, dónde el sistema capitalista, a través de la fetichización de las mercancías, convertía las relaciones humanas en cosas, no pudo imaginar la inversión de este proceso, donde un objeto o mercancía en este caso el coche, fuese capaz de crear nuevas esferas culturales, valorativas, de la realidad social.

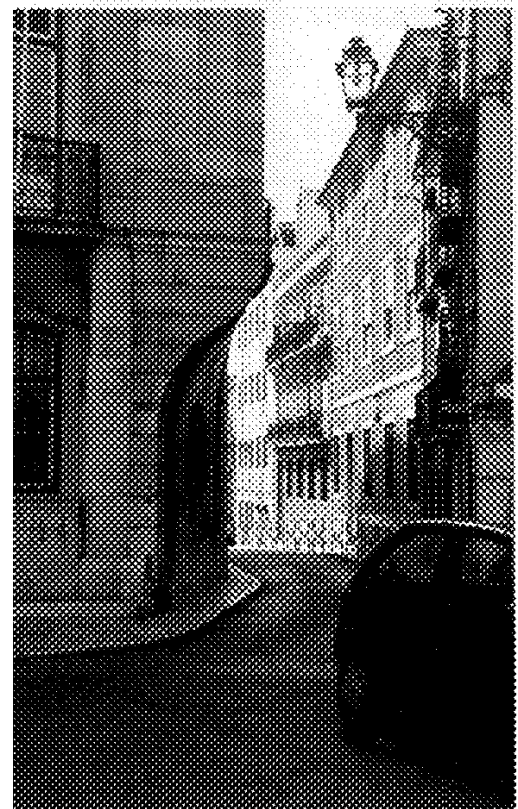
El automóvil ha supuesto un cambio profundo, ya no sólo en la sociedad sino también en la forma urbana. Desde el Plan Obús de Argel , al Plan para Tokyo de Tange, pasando por el Plan Cerdá para Barcelona, las infraestructuras, se convierten en los elementos configurantes de la nueva organización espacial.

Ver el viario no sólo como un elemento que da forma a la arquitectura, sino también como un elemento con forma de arquitectura, con sus secciones, con sus fachadas, accesos,....

Verlo de esta forma, no sólo le está dando valor arquitectónico, sino que propone una



Modelo Relativista Espacio-Tiempo.



Barrio del Chiado. Lisboa.

visión aescalar de las infraestructuras. Abordar de la misma forma una vivienda que una intervención a lo largo de una autopista.

No creo en las diferencias entre diseño urbano y arquitectura.

El valor del sistema viario se acentúa aún más en la periferia, donde se convierte en uno de sus hitos más visibles. Y se conforma así, quizás, como un elemento portador de múltiples parámetros, capaces de conformar nuevas mapificaciones basadas en:

- afluencia de público (clientes- clientes potenciales), trabajadores.
- distribución según distintas fases horarias, (horas punta, horas muertas...)
- distribución según usos y horarios.
- puntos densos de mayor afluencia.
- gradientes de intensidad
- polos de atracción en las playas de aparcamiento.
- accesibilidad en el territorio- lugares de procedencia.

Todos estos factores, y otros muchos, pueden ser la base de creación de un nuevo espacio cartográfico sobre el que operar, sin ningún tipo de legitimación.

Creando de esta forma un proceso indeterminista, abierto y con múltiples entradas, susceptible de sucesivas modificaciones.

La inmovilidad de la memoria.

En el 1953, en Connecticut, a Henry M. se le extirpa el hipocampo. Era epiléptico de nacimiento. Retiene sólo la información que repite. No tiene memoria, aunque si hay ciertas cosas que recuerda, la muerte de Kennedy, un programa de TV,...

Quizás debamos quedarnos sin memoria, aunque sea sólo por un segundo...
La memoria produce inmovilidad.



Villa VPRO. MVRDV.



Notas.

1. *Prigogine, Ilya. El fin de las certidumbres.* Editorial Taurus. Madrid 1997.
2. Idem.
3. Exposición “*Laura Kurgan: Usted está aquí*” en el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona del 30 de Noviembre de 1995 al 25 de Febrero de 1996.
4. Exposición “*Urban Surfaces: .O.C.E.A.N. Net 96*”. en la Architectural Association del 1 al 12 de Octubre de 1996.
5. *Aguè, Marc. Los no-lugares.* Editorial Metatemas.
6. *Ingersoll, Richard. Tres tesis sobre la ciudad.* Revista de Occidente.